

## **Wilfred R. Bion y Donald Meltzer**

**Carlos Mendilaharsu (\*)**

Melanie Klein con sus extraordinarias Investigaciones de la mente infantil logró formar en Londres un grupo que, con el tiempo, fue aumentando en número y en prestigio. Se podría decir que la escuela kleiniana se formó realmente luego de la muerte de su creadora.

En esta breve nota nos vamos a referir sólo a los autores mencionados en el título, a los que podríamos llamar la segunda generación kleiniana.

Las obras de Bion son, en términos generales, extremadamente complejas y a pesar de los leales esfuerzos explicitados por él mismo para transmitir sus pensamientos en forma clara, resultan sin embargo por momentos incomprensibles, irritantes y molestas. Este juicio es compartido por personas de su familia y por sus amigos psicoanalistas más próximos como R. Money-Kyrle. Harma Segal. Betty Joseph, incluyendo a uno de sus discípulos y más importante intérprete. Donald Meltzer.

Bion nació de padres ingleses en la India. Aprendió allí, por intermedio de su aya, el idioma que le permitió el acceso a las Sagradas Escrituras de ese país que dejan en él una influencia que se desliza a través de los numerosos textos de su obra.

Se traslada adolescente a Inglaterra donde realiza actividades muy diversas. Hace los estudios para graduarse en “Bachelor of Arts”, da clases en diversas Instituciones de francés y literatura alternando con tareas de entrenador de rugby y natación. En forma tardía, inicia sus estudios de medicina, se orienta a psiquiatría y trabaja en grupos en su época preanalítica. Conoce allí a John Ryckmann, con quien luego se analiza,

---

\* Colonia 1611, Montevideo.

prosiguiendo posteriormente su análisis con Melanie Klein.

Hace su trabajo “El mellizo imaginario” para acceder a Miembro Asociado de la Asociación Psicoanalítica Británica en 1950. A partir de ese momento publica incesantemente obras casi hasta el fin de sus días. Su extensa producción puede dividirse en diferentes períodos: 1) El libro “Experiencia en Grupos”. 2) Trabajos clínicos y teóricos, que recopila recién en 1967, donde hace además un Comentario sobre los mismos incluyendo rectificaciones y nuevos desarrollos en el libro “Volviendo a Pensar”. 3) A éste le sigue un período en el que se aproxima más a la filosofía donde se destacan “Aprendiendo de la Experiencia”, “Elementos de Psicoanálisis” y “Transformaciones”. 4) La última parte de su obra, fundamentalmente los tres tomos de “Memorias del futuro”, adquiere un cierto carácter místico.

En la Introducción de “Aprendiendo de la experiencia” explicita que abandona su tarea de analista didáctico para dedicarse al análisis de esquizofrénicos y fronterizos porque le importan los trastornos del pensamiento que presentan este tipo de pacientes. Aparece aquí la temática central de la obra de Bion, la investigación psicoanalítica del pensamiento. En forma esquemática se puede decir que diferencia dos modos de funcionamiento de la mente. El primero (que aparece en “Experiencia en grupos”) al que llama “aparato protomental” incluye los tres supuestos básicos de grupo, dependencia, apareamiento, ataque y fuga cuyo modo de funcionar se caracteriza por ser no simbólico, fáctico, cuantitativo. Ocurre en los seres humanos en forma diversa con relativa permanencia o en aparición episódica en el segundo modo de funcionamiento, que es el del “aparato mental”. El “aparato mental” se caracteriza por ser simbólico, emocional y sobre todo dirigido hacia el interior, cualitativo y estético. En la “frontera” de estos dos modos estaría su hipotética y misteriosa función alfa que procesa las emociones y las impresiones sensoriales en elementos alfa que dan lugar a los pensamientos de sueño. Esta sería la génesis de los distintos niveles de abstracción del pensamiento que estudió Bion en su libro “Elementos del psicoanálisis” (\*), El aparato mental no solamente genera pensamientos sino también Incorpora pensamientos ya pensados. Cuando la función alfa está en déficit o se revierte da lugar a los elementos beta, pensamiento-cosa, cosas en sí mismas en el sentido kantiano, que serán la materia o sustancia de las alucinaciones y los delirios.

Diría como final de este comentario tan esquemático sobre Bion que quizás el

---

\* Estoy reflexionando sobre una posible aproximación de los elementos allá con los signos, de acuerdo al pensamiento de C.S. Pierce

estudio de su obra requiera, en cada sujeto, toda una vida.

Donald Meltzer es un investigador original con una producción que aumenta a medida que el tiempo pasa en la cual alterna conceptualizaciones propias con la interpretación cada vez más fina de la obra de Bion. A éste ha dedicado no solamente artículos, conferencias y seminarios sino también dos libros, uno que aparece en la trilogía “Desarrollos kleinianos” de 1978 y otro cuyo título es “Estudios en metapsicología extendida - Aplicaciones clínicas de las ideas de Bion”, de 1986. Su trayectoria científica transcurrió en una forma “ordenada”, comenzando por obtener su título de médico, luego de pediatra y de psiquiatra infantil para culminar en psicoanalista de niños y adultos. Del mismo modo que Bion, reconoce al grupo de amigos que lo han ayudado y aconsejado en la preparación de los libros, mencionando a Esther Bick, Betty Joseph, Herbert Rosenfeld, Harma Segal, Patti Koock, Adrian Stokes y Doreen Weddell.

Sus obras publicadas han ido “in crescendo”: citaremos las más importantes a nuestro juicio y luego destacaremos los conceptos psicoanalíticos más originales y los excelentes comentarios de otros autores. Las obras más importantes son: “Los estados sexuales de la mente”, “El proceso psicoanalítico”. “Exploraciones sobre el autismo” y en los últimos años (1978) “Desarrollos kleinianos” que aparece en esta primera edición en tres tomos, el primero “El desarrollo clínico de Freud”, el segundo “Richard semana a semana” tomando el libro de Melanie Klein “Narración del análisis de un niño” y el tomo 3 “La significación clínica del trabajo de Bion”. Luego publica la “Vida onírica” y “Estudios en metapsicología extendida - Aplicaciones clínicas de las ideas de Bion” (1984).

Señalaremos como ya dijimos algunos desarrollos, en “Estados sexuales de la mente” aparece la temática clásica desarrollada en profundidad y con matices originales sobre “Confusiones Zonales” así como también la diferenciación, particularmente en adolescentes de lo que él denomina actividades polimorfas, diferenciándolas de las actividades perversas en las cuales aparece sadismo.

El libro “Exploraciones sobre el autismo” tiene como punto de partida la supervisión personal del análisis de niños autistas realizado por terapeutas formados en el método psicoanalítico de terapia infantil de Melanie Klein. A partir de 1967 y con el apoyo del Melanie Klein Trust revisó la experiencia en Seminarios quincenales durante tres años. Luego de algunas publicaciones previas aparece el libro que consta de algunos historiales clínicos seleccionados llevados a cabo por diferentes terapeutas y de varios capítulos teóricos de mucho interés.

La sutil y refinada agudeza de este autor basada en una profunda reflexión de los casos clínicos aparece sobre todo en el capítulo IX de este libro que titula “La dimensionalidad como un parámetro del funcionamiento mental: su relación con la organización narcisista”. Surgen aquí conceptos muy importantes. Afirma que en el psicoanálisis, el espacio vital (en el sentido de Kurt Lewin) comprende varios compartimentos “de la geografía de la fantasía” y se mueve en la dimensión temporal. La geografía de la fantasía” está organizada en cuatro compartimentos: dentro del self, fuera del self, dentro de los objetos internos y dentro de los objetos externos; a ésta a veces o siempre deberla agregarse el quinto compartimento, el “no-lugar” del sistema delirante que está fuera de la atracción gravitacional de los objetos.

Luego Meltzer desarrolla su relevante concepto de dimensionalidad. En ésta distingue los siguientes tipos: 1) La unidimensionalidad en la cual se inscriben los niños autistas desmentalizados” (término acuñado por el mismo Meltzer) en los cuales los estímulos sensoriales son únicamente eventos en un nivel neurofisiológico. 2) La bidimensionalidad, en la cual la significación de los objetos se evidencia como inseparable de las cualidades sensoriales de su superficie. El self va a ser también vivenciado como una superficie sensible. En esta bidimensionalidad funciona un tipo de identificación narcisista, la identificación adhesiva que deriva de conceptos de Esther Bick. El tiempo en ésta sería circular, no podrían concebirse cambios perdurables y las circunstancias que amenazan esta especie de inmutabilidad se evidenciarían como ruptura de las superficies: rajadura, desgano, supuración, liquidación, picazón. etc. Hemos observado en la clínica psicoanalítica alguna de estas vivencias en pacientes en los que no se puede asegurar que hayan pasado por un periodo autista. 3) La tridimensionalidad se caracteriza porque aparecen espacios en el self, por la fantasía omnipotente de identificación proyectiva y por el tiempo oscilatorio. 4) Finalmente la tetradimensionalidad que tiene relación con la introyección de objetos sólidos y estables correspondientes a la posición depresiva kleiniana y a la vivencia de un tiempo que transcurre en forma inexorable y que por este motivo no puede jamás recuperarse

(\*) Hay una traducción española publicada por Paidós con una Introducción de Horacio Echevoyen